GIRONA NOTICIES.COM
+ Periodisme

La vida de un apostador profesional

Noticias 24hs | 04/02/2017 | 19:58

Los apostadores profesionales trabajan codo a codo con los tipster

Hoy en día hay profesiones excitantes, están los héroes de siempre con uniforme: bomberos, astronautas, policías o militares. También están los nuevos oficios, de nombres impronunciables para muchos: content manager, community manager… las hay más misteriosas como espías secretos o detectives privados, y por supuesto los ingenieros exiliados. Pero en nuestro país hay una profesión no regulada, que no deja de tener cierto esfuerzo y también mérito. Se trata de los apostadores profesionales.

Si le preguntas a un niño por la profesión que querría ejercer en un futuro, seguramente ninguno te dirá que desea ser apostador profesional. No está bien visto, y los apostadores en España viven una época en la que no pueden indicar abiertamente quienes son. Tan secreta como un espía, pero peor vista, tampoco ningún niño afirmará que es la profesión de su padre. Son personas pegadas al teléfono móvil, pendiente de pronósticos y resultados. Esconden un trabajo en el que se esfuerzan día a día, donde consiguen hacer lo que nadie puede, pero no lo pueden reconocer.

Es difícil llegar a vivir de esta profesión, de hecho, a la mayor parte de las personas que se dedican a apostar vía online en eventos deportivos, les echan de las casas de apuestas. El caso es que se pueden escudar en la ludopatía, sin embargo, solo expulsan a los que ganan, y es que, si pierdes, te regalan bonos para que continúes jugando, y ahí entra el peligro de la adicción al juego.

Esta doble moral hace que las personas que se dedican a esta profesión en España, vivan amargadas, pagando una gran cantidad de impuestos. Y eso, los que se quedan, ya que si es posible muchos emigran para poder vivir de lo que ganan.

Triunfadores en la sombra

Se sienten orgullosos, pueden subsistir con un sueldo alto y destacan en un oficio que pocos pueden dominar. Trabajan duro, y como cualquier hombre de negocios, sus familias les reclaman el tiempo perdido en ganar dinero. Pero sus hijos no pueden presumir de padre. En la mayoría de casos, ni si quiera sus familias saben a qué se dedican. Buscan tapaderas como si de narcotraficantes se trataran, y viven con la injusticia de saber que no les admiten en las casas de apuestas porque ganan, y que es legal dedicarse a invertir en bolsa, pero no en un juego deportivo.

Como no pueden apostar en el país están pendientes de ligas extranjeras. Apuestan fuera de España y pagan impuestos aquí. Muchos de ellos recurren a otro tipo de chanchullos para poder jugar en su país. Ofrecen dinero a gente por no hacer nada, solo abrir una cuenta a nombre de otra persona. Son piratas que desean que se reconozca su trabajo.

El día a día

Los apostadores profesionales trabajan codo a codo con los tipster. Se trata de personas especializadas en deportes específicos. Los hay que conocen todos los entresijos de la liga de fútbol de Filipinas, otros son expertos en tenis o en hockey. El caso es que estos consejeros les venden a los apostadores profesionales de apuestas online sus pronósticos, llegando a cobrar hasta 1.000 euros por pronóstico. Cada apostador tiene una red de tipster, y se pasan 12 horas al día pendientes del móvil, para saber dónde tienen que apostar. La forma de hacerlo y el éxito de cada uno depende de su talento personal y, por supuesto, de mucho trabajo y esfuerzo.

Además de los tipster, los apostadores profesionales tienen otras fuentes, webs como http://intelbet.es/pronosticos-deportivos/ que sirven para saber más sobre ciertos mercados que desconocen.

Dentro o fuera

Si hay algo que concuerda con las profesiones “bien vistas” es el exilio. De la misma forma que un arquitecto o un ingeniero, en numerosas ocasiones, tiene que abandonar el país para poder ganar un sueldo en el que no deban pagar la mitad para impuestos, los apostadores

profesionales de apuestas online, a menudo deben vivir en otros países para no tener que pagar la cantidad tan elevada de impuestos por declarar en España.

En su país les han prohibido jugar, pero al hacerlo en el extranjero tiene que declarar igualmente, y lo hacen como si les hubiera tocado la lotería, es decir, pagan el 49% de IRPF. La mayoría de ellos, aseguran que se sienten frustrados al tener todo en regla, pero estar tan mal tratados.

Una opción muy popular entre muchos apostadores es dejar su país de origen. Emigran a países como Polonia, donde no tienen que pagar tantos impuestos, pero esta opción es solo para los que pueden permitirse, o simplemente se atreven a dejar toda su vida aquí. Otros, con familia u otras responsabilidades que les atan a España, deben quedarse y resignarse a pagar una gran parte del dinero, que no fácilmente ganan. De hecho, hay quien lucha porque se regularice su empleo y desea quedarse en su país. No hacen nada ilegal y no quieren huir, sino que se les reconozca.

Iniciarse en el mundo del apostador

Como se puede imaginar, y como bien hemos dicho antes que no son muchos los niños que presumen de tener un padre con esta profesión, tampoco son muchos los niños que quieren dedicarse a estos de mayores. El mundo de las tecnologías y las apuestas online son conceptos relativamente jóvenes, y por tanto los apostadores no habían pensado en ello.

El comienzo de muchos de ellos se basa en la crisis. El desempleo incita a que las personas más inquietas y con necesidades tengan que enfrentarse a nuevas formas de ganar dinero. Los apostadores profesionales apuestan por su creatividad y llegan a este tipo de profesión. No es algo obligado, les gusta su trabajo, y simplemente quieren que se les reconozca.

Personas triunfadoras, un bajo porcentaje de gente que llega a tener éxito como apostador, y sin embargo no puede ejercer libremente. El perfil de un apostador es de gente trabajadora, inteligente y constante. Gente que quiere trabajar y que lo hace bien.

Autor: Redacción

https://gironanoticies.com/noticia/42508-la-vida-de-un-apostador-profesional.htm